

Carolina Donnantuoni



ph: Luciana Demichelis (TAE)

Empezó a estudiar teatro el año que cumplía veinte. Luego de probar dos carreras humanísticas, acompañó a una amiga a inscribirse en la Escuela de Teatro y decidió hacerlo ella también. Nunca había ido al teatro. No era algo habitual ni en su familia ni en su barrio. Sí había visto actuar en cine y televisión, pero su primer encuentro con el lenguaje teatral fue al iniciar la Escuela. Le llevó varios meses empezar a comprender este lenguaje, las materias de actuación le resultaban muy difíciles, sin embargo, sí lograba conectarse con el espacio expresivo del cuerpo en las clases de Expresión Corporal dictadas por Isabel Etcheverry y eso le dio la entrada para conectar con las otras materias, al entender que había muchos modos de establecer el conflicto y de estar presente en escena.

Al finalizar el primer año, rindió el examen final de actuación con un ejercicio de máscaras a dúo con un compañero y sus profesores resaltaron el abordaje del cuerpo y la escena en una línea más grotowsquiana que en la stanislavsquiana que se enseñaba en la mayor parte de las materias. En aquel momento no sabía quién era Grotowski, pero comenzó a indagar y encontró un universo que la identificaba.

Continuó sus estudios en la escuela durante tres años, período en el que dos directores placentes que habían sido sus docentes la invitaron a formar parte de sus grupos. Poco tiempo después, eligió uno de estos grupos como espacio de formación y decidió dejar la escuela. Trabajó seis años en la Compañía Devenir, con Gustavo Vallejos, entrenando de manera sistemática con varixs compañerxs.

Luego de algunos años en el grupo y de trabajar como asistente en los diferentes procesos y entrenamientos, en 1996, deja su trabajo convencional como empleada de una farmacia y comenzó a coordinar talleres de teatro. Inició así un camino en la docencia que continúa hasta la actualidad.

Del teatro callejero, aprendió a resolver en tiempos muy breves cosas muy difíciles y un modo particular de trabajar con el cuerpo y la voz. Luego de esos años en la compañía, empezó a necesitar un espacio en el que dar lugar a sus propias preguntas y formó su primer grupo, "Abril Teatro", con dos exalumnas.

Durante los años noventa, tomó varios talleres con integrantes del Odin Teatret que visitaron la Argentina en aquellos tiempos. Se formó de manera más cercana con la maestra Geddy Aniksdal, quien la invitó a trabajar en Noruega, donde compartió una convivencia y un entrenamiento intensivo con más de treinta actores y actrices de diferentes países, entre quienes había otras integrantes del Odin Teatret. Como corolario de ese proceso, crearon un espectáculo que montaron en la plaza central de Porsgrunn, la localidad en la que se realizaba el evento.

A inicios de los años dos mil, se fue por un tiempo, a vivir a Sevilla, España. Allí actuó, dió clases y fundó “junto a su amiga y compañera Mariana González” una escuela llamada “Dos Lunas Teatro” y un “Encuentro de Mujeres en el Teatro” -La otra mirada- que aún sigue existiendo.

Dos años después volvió a Argentina, “Abril Teatro” se dispersó y, tras una serie de procesos que dieron lugar a dos versiones de la obra *Bernardas en la noche*, comenzó a gestarse “Hierba Roja Teatro”, un grupo que continúa activo en la actualidad. Nació como un grupo de entrenamiento con máscaras —a partir del interés de Carolina, quien se había formado en ese rubro con Deborah Hunt— pero, al poco tiempo, los entrenamientos comenzaron a girar alrededor de otras técnicas, aportadas por las diferentes integrantes del grupo.

En el año 2007, concursó como docente de la materia Dramaturgia del Actor en la Escuela de Teatro de La Plata. Con un poco de miedo volvió como docente a la institución de la que se había ido faltándole pocas materias para recibirse. Reflexiona acerca de las diferencias entre ocupar el rol docente en el ámbito privado (algo que ha hecho sin detenerse desde hace más de veinte años) y en el institucional, y encuentra riqueza en ambos espacios: “Una aprende mucho dando clases porque la clase te da espacio para preguntas infinitas. Cómo cada alumno encara de manera diferente la propuesta que vos le hacés, es impresionante de qué manera se multiplica el saber. Es muy interesante, y para mí la clase es un gran entrenamiento, pensando no solo en disponer el cuerpo, sino la mente, en el laburo”. Le interesa mucho el registro técnico, las herramientas, que los alumnos se herramienten por sobre todas las cosas. Cree fundamental que adquieran autonomía como actores y actrices y, para esto, es necesario que comprendan sus herramientas técnicas para luego poder usarlas en el plano expresivo. Señala también la importancia de tener un grupo de entrenamiento como espacio en el que puede apropiarse de lo que se aprende en clases y talleres y desarrollarlo con una impronta propia.

Con los años, los modos de coordinación de los procesos y entrenamientos y de circulación del saber en Hierba Roja se fueron volviendo más horizontales y las obras comenzaron a ser creaciones más colectivas. Al mismo tiempo, la danza comenzó a tener un espacio muy importante en el grupo. Una de sus integrantes, Ayelén Dias Correia, aportó información proveniente de su formación en Expresión Corporal y todas comenzaron a formarse en talleres de Danza Contemporánea. Carolina empezó a tomar clases de composición con Diana Rogovsky, y eso le aportó nuevas herramientas acerca de cómo dirigir y cómo pensar la dramaturgia. De aquellas influencias, surgieron varias obras —como Canción Cantada y sus variaciones— cuya dramaturgia está diseñada a partir de ejercicios de espacio, tiempo, ritmo y energía. Destaca que, además de grupos de creación, los suyos han sido siempre grupos de entrenamiento, un tipo de espacio que le parece fundamental para la formación de los artistas escénicos.

En 2014, tomó un taller de dirección y puesta en escena dictado por Emilio García Wehbi e indagó en la historia del arte acompañada por Gustavo Radice. Estos trayectos formativos la llevaron al encuentro con un universo de lecturas, pensamientos e inquietudes que profundizaron la apertura en sus modos de pensar el teatro y la creación escénica que había comenzado a ser estimulada a partir de su tránsito por la danza. Caminos que la llevaron a interesarse por un teatro más performático y a jugar con la idea de escapar del teatro por medio del cruce con otros lenguajes.

Este proceso de apertura se complejizó más aún con su participación en dos nuevos grupos: “Locus Suspectus” y “Didascalia Teatro”. Con estos, exploró nuevos modos de la dirección escé-

PARA SEGUIR AMPLIANDO

http://plataformanodos.org/index.php/Carolina_Donnantuoni

<https://plataformadeteatroperformativo.wordpress.com>

nica, y otras formas de vinculación que la llevaron a alejarse de a ratos del rol de dirección para volver a la actuación.

Los intercambios de saberes ocurridos en estos tres grupos de pertenencia —Hierba Roja, Locus Suspectus y Didascalía—, la llevaron a entender la formación teatral como un proceso reticular, en el que ocurren una multiplicidad de préstamos y contagios. Actuar en relación a diferentes personas y ser dirigida por aquellxs a quienes anteriormente había dirigido, le permitió vivenciar procesos en los que el saber y el poder circularon de otra manera, identificando las diferencias entre sus modos —un poco heredados y un poco reinventados— de encarar la dirección dramaturgica y escénica y los de sus compañerxs más jóvenes. En relación a estos grupos, desarrolló distintas obras que coinciden en la búsqueda de diferentes versiones, bocetos, lados, devenires. Entre ellas, pueden mencionarse *Canción Cantada* y sus derivas *Canción Cantada* (coda) y *Bocetos para una coda*, creada junto a Ayelén Dias Correia y Constanza Masetti (Hierba Roja); las tres versiones de *Ansío los Alpes*, dirigida por Victoria Hernández (Didascalía), las dos caras de *Ágrafos* (Lado A y Lado B), creadas con Locus Suspectus y los diversos bocetos de *Esto NO es la Metamorfosis* de Franz Kafka, co-dirigidas junto a Leonardo Basanta (Didascalía).

Este interés por lo procesual, la llevó a generar un ciclo de encuentro de trabajos en proceso llamado miniWIP, que coordina desde 2014 junto a Leonardo Basanta, Eugenia Massaro y Gustavo Radice. Junto a este último impulsó también, desde el año 2015, la Plataforma de Teatro Performático, un espacio de debate, intercambio de ideas y observatorio del teatro platense, que se propone ahondar en los procedimientos de trabajo de las prácticas escénicas de la ciudad en sus cruces e hibridaciones con otros lenguajes artísticos. La plataforma abre distintos espacios públicos (charlas, conferencias, clases, laboratorios, etc.) sobre los modos de creación del teatro platense actual y de las últimas décadas, funcionando como archivo arqueológico de la producción local realizada a partir de la recuperación democrática. Desde hace dos años, la plataforma, cuenta además, con un espacio papel: la revista *El ojo y la navaja* que se publica semestralmente con contenidos producidos especialmente para ese espacio por diferentes integrantes de la comunidad de las artes escénicas de nuestra ciudad.

En 2018, decidió finalizar sus estudios en la Escuela de Teatro. Este tránsito por la misma institución, en la que enseña desde hace más de diez años, en un rol que no ocupaba desde hace veinticinco, le aportó otra mirada sobre la misma. Estar en el aula de otra manera, compartir el minuto a minuto de las largas jornadas de lxs estudiantes le permitió comprender más profundamente con quiénes se estaba encontrando desde su rol docente. A la vez, encontrarse el primer día de clases con un equipo docente coordinado por Alicia Durán, que iniciaba el curso hablando del deseo y de estar viva en escena, le hizo ver que se encontraba en una escuela muy diferente a la que ella había conocido. A fin de ese año recibió su título de Actriz, sin embargo su camino formativo continúa, desde el intercambio con sus estudiantes, tanto en la escuela como en sus talleres, desde su rol de editora y gestora, desde los procesos creativos que emprende y desde los diferentes grupos y proyectos en los que el trabajo con otrxs a cada paso la forma, deforma y transforma.